

Cuba: Mujeres en la música, presencia recobrada

Por Helen Hernández Hormilla

La Habana, febrero (SEMLac).- La participación de las mujeres en el desarrollo y evolución de la música cubana resulta una verdad ineludible. Sin embargo, muchos de sus nombres han quedado en el olvido, a falta de estudios profundos y continuados que valoren dicha presencia desde el punto de vista sociodemográfico, histórico y musicológico.

Invertir la ecuación ha sido una de las constantes de la investigadora Alicia Valdés Cantero, autora del *Diccionario de mujeres notables en la música cubana*, que vio la luz en 2005 y ahora se reedita en la isla por la editorial Oriente con las correspondientes actualizaciones.

Su presentación, como parte de las actividades de la XXI Feria Internacional del Libro de La Habana, sirvió para recordar la necesidad de incrementar estudios que reivindicquen el aporte femenino al pentagrama cubano.

La inclusión de la perspectiva de género en los estudios culturales cubanos ha sido más significativa en los campos de la literatura y las artes plásticas, pero “el papel de la mujer en la música no ha corrido igual suerte, pues las investigaciones desarrolladas aun son pocas y recientes”, declaró la estudiosa.

“En las historias escritas acerca de la música -incluso aquellas convertidas en referentes ineludibles-, las mujeres suelen estar silenciadas u opacadas no solo como consecuencia de una educación que asigna a hombres y mujeres diversas funciones por su condición de género, sino de una estructura económica y un contexto cultural que acentúan la desigualdad y reducen a la mujer al ámbito doméstico-femenino-privado”, refiere Valdés en la introducción de la obra.

En el *Diccionario...* se recogen las biografías de más de 400 cubanas vinculadas a la música, gracias a lo cual se recuperan nombres, historias y aportaciones de esta manifestación artística desde la etapa colonial hasta la actualidad.

La acuciosa investigación, realizada por la musicóloga, demuestra que, a pesar de la marcada discriminación que sufrían las mujeres en el siglo XIX, ellas también fueron compositoras, instrumentistas y sopranos.

En el prólogo a la obra, el musicólogo Lino Neira confirma que la información del libro resulta desconocida y poco publicada, al tiempo que constituye el estudio más completo de su tipo que se ha realizado en el país.

El diccionario se estructura en 19 secciones, de acuerdo con los sectores o forma de actividad principal, e incluye el currículum de numerosas agrupaciones musicales femeninas.

Valdés suma a sus propósitos el de suplir varios años de carencia, incentivar y promover otros estudios sobre el tema de la mujer cubana en la música. Al decir de su autora, la obra responde a la necesidad de perpetuar, registrar y descubrir nombres femeninos de la música cubana.

El ensayista Roberto Méndez resaltó como uno de los aciertos de este diccionario su condición inclusiva, pues ofrece una mirada integral a la música cubana al colocar por igual a las compositoras e intérpretes con las musicólogas.

Aunque sería imposible abarcar la totalidad de este aporte, la muestra ofrece, desde una perspectiva bastante acertada, el de las más significativas compositoras, intérpretes vocales e instrumentales, directoras de orquesta y agrupaciones corales, musicólogas, investigadoras y pedagogas de Cuba.

Recoge también una representación de las cubanas que han desarrollado una labor de promoción de la música cubana desde el exterior, además de algunas extranjeras que fomentaron en Cuba un quehacer pedagógico y artístico.

Junto a las reseñas biográficas, aparecen las obras más importantes de cada una y el conjunto de la discografía, en el caso de las intérpretes. A ello se añade una selección de los trabajos musicológicos realizados por mujeres en las décadas más recientes y un breve capítulo introductorio que describe la trayectoria de las mujeres en la música de la isla.

El también investigador musical Olavo Alén resumió que el diccionario logra hacer visible el talento y la cubanía que han caracterizado a la creación musical femenina, para convertirse en una obra de obligada referencia. “El talento no es privativo de ningún género, de las edades, del color de la piel. El talento florece allí donde tiene que florecer de manera caprichosa. Lo mismo sucede con la cubanía”, acotó.

Como parte de su labor difusora de las mujeres en la música, Alicia Valdés realiza desde hace varios años un espacio mensual en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba titulado La Bella Cubana. Es, además, una de las colaboradas del *Dictionary of women composers* (Londres, 1994), autora de numerosos artículos publicados en revistas nacionales e internacionales y de los libros *El músico en Cuba* (1989) y *Nosotros el bolero* (2000).

El *Diccionario de Mujeres Notables en la Música Cubana* le hizo merecer el primer Premio UNEAC de Musicología Argeliers León, en 2000.
(fin/semlac/12/hhh/mrc/)